

Fragmentos del Evangelio

La mirada que sostiene

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

03_08_2026

Don
Stefano
Bimbi

Después que la gente se hubo saciado, enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo.

Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma.

Jesús les dijo enseguida:

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».

Pedro le contestó:

«Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua».

Él le dijo:

«Ven».

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó:

«Señor, sálvame».

Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo:

«¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?».

En cuanto subieron a la barca amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él diciendo:

«Realmente eres Hijo de Dios».

Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret. Y los hombres de aquel lugar apenas lo reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y le trajeron a todos los

enfermos.

Le pedían tocar siquiera la orla de su manto. Y cuantos la tocaban quedaban curados.

(San Mateo 14, 22-36)

Las olas y el viento dan miedo cuando el barco corre peligro de hundirse. Pedro camina sobre las aguas mientras mantiene la mirada fija en Jesús, pero cuando se deja dominar por el miedo se hunde. Sin embargo, el Señor no lo abandona, sino que enseguida le tiende la mano. La fe no elimina las tormentas, pero hace posible atravesarlas con la certeza de una presencia que salva. ¿Qué viento en contra amenaza hoy con hacerte perder la mirada fija en Jesús? Cuando sientes que te hundes, ¿le pides con confianza: «¡Señor, sálvame!»? ¿En qué situación concreta estás llamado a creer más y a no dejarte vencer por el miedo?